

dica en hacernos llegar aquellos temas que nos harán mejores como sociedad. Nuestro avance depende muy en gran parte de la cultura, del conocimiento y de la capacidad de analizar todo eso.

El avance de una enfermedad, la evolución de los tratamientos, la mejora en materiales y en tecnología..., todo eso es posible gracias a la investigación científica, y el público más interesado en conocer esos avances es precisamente el que menos contacto tiene con ella. Entre las numerosas alternativas de divulgación del conocimiento, se encuentra la asociación *Pint Of Science*.

Este equipo se encarga todos los años de compartir con el gran público las investigaciones que se están llevando a cabo en las instituciones de nuestras ciudades. En España ya son cinco años de trayectoria, pero el proyecto cuenta con un par de años más de historia en otros lugares.

La idea surgió de otra actividad similar pero, digamos, con el objetivo inverso. En el año 2012, dos neurocientíficos del *Imperial College* de Londres, Michael Motskin y Praveen Paul (ahora compañeros de *Pint Of Science* en el Reino Unido), participaron en una actividad en la que invitaron a pacientes y futuros pacientes de párkinson y alzhéimer a visitar los laboratorios donde se estaban estudiando sus patologías y los progresos acerca de sus tratamientos.

El éxito fue inesperado, aquellas personas mostraron tal interés, y la actividad fue tan provechosa, que estos dos citados pioneros ingeniaron la idea de lo que es ahora este proyecto. El primer festival bautizado ya como *Pint Of Science* tuvo lugar en 2013 en unos cuantos bares de Londres.

Dos años después, en 2015 y de la mano de un matrimonio del País Vasco, llegó a nuestro país. Inés Garmendia y Gaspar Sánchez fueron los primeros directores de *Pint Of Science* en España.

El evento, bien llamado *festival* por la frescura y dinamismo que transmite, abarca un amplio campo de ciencias repartidas y coordinadas en diferentes áreas temáticas, asegurándose cada año de ofrecer al público todo un abanico de interesantes ponencias y experimentos. Sin embargo, el incluir la palabra *pinta* en el nombre (en su acepción de 'unidad de volumen'), y que el escenario principal sean los bares, ha traído siempre cierta controversia a la iniciativa. Tomaban protagonismo el alcohol y lo poco apropiado que era un ambiente de bar para el ámbito académico, eclipsando en gran medida la buena labor realizada.

Y puede que la ciencia no, pero los bares es algo que muchos tenemos en común. Estos locales, ahora anfitriones de este festival divulgativo, forman parte de la cultura popular de muchos países y por eso han sido los elegidos como escenarios de *Pint Of Science*. La ciencia ahora comparte este espacio con el ambiente distendido, con los deportes, con los aficionados a otros entretenimientos, y con el selecto menú que cada uno ofrece.

Superados los hándicaps, este festival se sigue

celebrando cada mes de mayo simultáneamente en numerosas ciudades alrededor del mundo. Una vez al año, los investigadores de nuestras ciudades salen de su laboratorio a contar a todos los interesados los avances científicos más actuales. **Una vez al año, ¡la ciencia se va de bares!**

Ana Peña

Edición Blog *Pint Of Science* España

Cuatro misterios en tierras malagueñas

Grabación de *El Club de los Curiosos* en el teatro del folclore de Benagalbón².

Coincidiendo con la celebración de la «Noche en blanco» de Rincón de la Victoria, el primer programa de junio de *El Club de los Curiosos* fija su atención en cuatro relatos que se asocian al imaginario malagueño: *el Ídolo de la fertilidad* de Almargen, *el Cementerio de San Miguel* en Málaga, *la Cripta de los Gálvez* de Macharaviaya y *la Cueva del Tesoro* en Rincón de la Victoria.

El programa se articula en cuatro bloques, que coinciden con la exposición del núcleo de cada relato. Esto se hace en torno a una mesa en la que participan varios invitados, los cuales, tras la mencionada exposición y a partir de una pregunta que se lanza para motivar a la participación, van aportando sus puntos de vista sobre cada tema.

A las cuatro historias les subyacen fenómenos sobrenaturales que se funden con problemas que solucionar y referencias diversas del mundo de a pie. El *Ídolo de la fertilidad de Almargen* es una piedra de forma fálica dotada de ojos que fue descubierta en 1992 coincidiendo con la realización de unas obras de remodelación. Tras vicisitudes varias, acabó como pieza de museo accesible a los asistentes para ser tocada. El *Ídolo* pasó de ser «útil» para favorecer las cosechas y el cuidado de la ganadería a incrementar la probabilidad de embarazos. A la posibilidad de entrar en contacto con la piedra, por parte de cualquiera de los miembros de una pareja, se sumó el «efecto Pigmalión», según el cual, si se piensa que algo puede ocurrir, se incrementa la probabilidad de llevar a cabo conductas que faciliten que un objetivo perseguido acontezca. Así, poder concebir porque se cree en la posibilidad de conseguirlo se fue convirtiendo en un estímulo que fomentaba la esperanza y liberaba de angustia a personas que deseaban tener descendencia y que creían tener problemas para conseguirlo.

En un escenario bien diferente, el del *Cementerio de San Miguel* en Málaga, se narran leyendas como las de los niños «Antoñito y María Marta», o la escritora «Jane Bowles», que constituyen llamadas de contacto entre este mundo y un potencial *más allá*. Durante la grabación se señala que este cementerio es un núcleo singular de fenómenos extraños, llegándolo a calificar de ejemplo claro de expresión de «fauna paranormal». El caso es que, a través de ejemplos como los mencionados, parece que comienzan a acontecer en el cementerio escuchas de llantos o visiones



Ídolo de la fertilidad de Almargen (Hidalgoart, Wikimedia)

de figuras, levitando o corriendo, que a más de uno hacen tomar en serio la realidad de otra existencia y la posibilidad de interactuar con ella. Aquí, retomando de la física la especulación sobre la existencia de universos paralelos (no se conoce forma ni de probarla ni de rechazarla), se aplica la idea para intentar explicar los fenómenos paranormales que acontecen en el cementerio, los cuales, según sus defensores, conectan dos mundos diversos que existen a un tiempo.

El tercer misterio se vincula con *la Cripta de los Gálvez* de Macharaviaya. Al parecer, se trata de una maldición ligada a un pacto con una familia, los Gálvez, con importante peso social en la historia del lugar. Los términos del trato incluían, a cambio de donacio-

nes para realizar mejoras en el pueblo, la exigencia de que tras la muerte de sus integrantes se celebrara una «misa perpetua» todos los años. Pero se dice que llegó un momento en el que se dejó de cumplir el pacto porque se abandonó la celebración de la misa, y que fue a partir de entonces cuando comenzaron a aparecer figuras en el cementerio, imágenes inexplicables en fotografías o a escucharse sonidos que se recogieron en psicofonías que, en cierto modo y en conjunto, hacían pensar en la disconformidad de quienes vieron violentada su voluntad. Se hace hincapié en este punto, como elemento legitimador de la parapsicología, en el hecho de que hay departamentos de universidades que incluyen estudios de parapsicología, y que ellos son una referencia para desarrollar *espíritu crítico* que permita establecer datos a favor y en contra de la mencionada materia parapsicológica.

Y llegamos al último de los relatos. Se trata de la *Cueva del Tesoro* ubicada en Rincón de la Victoria. Es una de las pocas cuevas existentes en el planeta que han sido horadadas por el agua, esculpiendo formaciones muy particulares. También aquí se habla de *maldición*, en este caso relacionada con una potencial concentración de malas interpretaciones respecto al proceso de formación de la cueva, a la atribución de significado a las distintas formas geológicas, y también a la búsqueda de un tesoro que al parecer ha producido destrucción arqueológica no desdeñable. Se recogen testimonios que refieren a la importancia de «sentir la cueva» por la energía que esta transmite. Asimismo se expresa la necesidad de considerar que lo que dicen las fuentes históricas no siempre es cierto, pero también que las instituciones públicas, y junto a ellas la ciencia, no pueden engañar a las personas. Para evitar esto se alude a la posibilidad de que se informe de que puede haber relatos sobre la cueva que no respondan a la realidad de la misma.

Con mayor o menor intensidad, al finalizar cada parte expositiva y de debate se invita a visualizar y visitar cada uno de los espacios en los que se han ido realimentado estas leyendas, y que cada cual saque sus conclusiones. Se menciona que es sencillo ridiculizar y que las personas *deben ser libres de ver lo que quieran ver*. En esta línea, no pocos participantes tienden a considerar el enorme poder de la mente para generar relatos sobre lo que pueda estar más allá de este mundo, y que no todos los humanos tienen capacidad de captar.

Tratando de contrarrestar la opinión precedente, también hay quien recuerda que hay alteraciones de los estados fisiológicos y emocionales y que no pocas personas padecen algún tipo de trastorno mental que puede inducir a desbocar la imaginación y a convertir a la curiosidad, más en una herramienta de satisfacción de deseos, que en una aliada de la razón para escrutar y explicar lo que acontece, lo que con aciertos y errores está en la base del trabajo de la ciencia.

Marisa Marquina